

SEN. LAURA ITZEL CASTILLO JUÁREZ
PRESIDENTA DE LA MESA DIRECTIVA DE LA CÁMARA DE
SENADORES
LXVI LEGISLATURA DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN
P R E S E N T E

El suscrito, Juan Antonio Martín del Campo Martín del Campo, Senador de la República del Congreso General de la Unión en la LXVI Legislatura, integrante del Grupo Parlamentario del Partido Acción Nacional, con fundamento en lo dispuesto por los artículos 78, fracción III , de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 58, fracción 1, y 60 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos y 276 del Reglamento del Senado de la República, someto a consideración de esta Asamblea, la siguiente:

PROPOSICIÓN CON PUNTO DE ACUERDO POR EL QUE SE EXHORTA A LA TITULAR DEL PODER EJECUTIVO FEDERAL, A TRAVÉS DE LA SECRETARÍA DE ECONOMÍA Y DE LA SECRETARÍA DE CIENCIA, HUMANIDADES, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN, A CREAR UN FONDO FEDERAL DE APOYO A STARTUPS TECNOLÓGICAS, CON EL OBJETIVO DE IMPULSAR EL DESARROLLO DE PROYECTOS EN INTELIGENCIA ARTIFICIAL, CIBERSEGURIDAD Y EMPRENDIMIENTOS DE BASE TECNOLÓGICA, al tenor de la siguientes:

CONSIDERACIONES

En el contexto actual, caracterizado por la rápida transformación digital y la creciente relevancia de la economía del conocimiento, los países que invierten en investigación, desarrollo y emprendimiento tecnológico son los que logran mayor competitividad y bienestar social.

La innovación se ha convertido en un factor determinante para el crecimiento económico y para la generación de empleos de calidad y la atracción de inversión extranjera. México enfrenta el desafío de no

quedarse rezagado en esta transición global, y por ello resulta indispensable analizar el papel que pueden desempeñar las y los jóvenes emprendedores como protagonistas de un cambio estructural hacia una economía más dinámica y basada en el talento.

El emprendimiento tecnológico es hoy uno de los motores más dinámicos de la economía mundial. Los países que han apostado por impulsar startups en áreas como inteligencia artificial, ciberseguridad, biotecnología y desarrollo de software, han generado nuevas empresas altamente competitivas y han transformado sus estructuras productivas, diversificado su economía y fortalecido su soberanía tecnológica.

México, sin embargo, mantiene rezagos importantes en este terreno. De acuerdo con el Global Startup Ecosystem Index 2024, nuestro país ocupa el lugar 40 a nivel mundial y el quinto en América Latina, detrás de Brasil, Chile, Argentina y Colombia. Esta posición refleja un potencial todavía desaprovechado, pues el país cuenta con una población joven numerosa, talento creativo y una base industrial consolidada, pero carece de mecanismos financieros y de apoyo institucional suficientemente robustos para transformar esas capacidades en proyectos de alto impacto.

El acceso a financiamiento es uno de los principales obstáculos. La Asociación de Emprendedores de México ha documentado que más del 70% de los emprendedores jóvenes no logra acceder a capital semilla ni a créditos bancarios formales, lo que los obliga a depender de ahorros personales o préstamos familiares. Esta limitación contrasta con lo que sucede en países que han hecho de las startups tecnológicas una política de Estado.

En Corea del Sur, por ejemplo, la creación de fondos nacionales de apoyo a startups permitió que en menos de 20 años se consolidara un ecosistema en inteligencia artificial y ciberseguridad que hoy es referente internacional. México, en cambio, destina apenas el 0.3% de su PIB a investigación y desarrollo, muy por debajo del promedio de la OCDE

(2.7%). Esto significa que, aunque existe creatividad y talento local, las condiciones estructurales no permiten escalar los proyectos hacia modelos de negocio sostenibles y competitivos.

La situación es particularmente grave para los jóvenes, quienes representan el 25% de la población total y enfrentan tasas de desempleo y subempleo más altas que el promedio nacional. Según el INEGI, cuatro de cada diez jóvenes que logran concluir estudios universitarios terminan desempeñándose en actividades ajenas a su preparación, lo que refleja la urgencia de crear nuevos espacios de oportunidad ligados a la innovación y a la economía del conocimiento.

Un Fondo con este objetivo sería un instrumento estratégico para revertir esta situación. No se trata únicamente de otorgar recursos financieros, sino de construir un ecosistema integral que vincule capital semilla, incubación de proyectos, mentoría empresarial, acceso a redes de inversión y acompañamiento regulatorio. Con un diseño adecuado, este fondo permitiría canalizar el talento creativo de la juventud mexicana hacia sectores de alto valor agregado, fortaleciendo la competitividad nacional y posicionando al país en las cadenas globales de innovación.

La Organización Internacional del Trabajo estima que cada empleo en una startup tecnológica genera, en promedio, entre dos y tres empleos adicionales en sectores relacionados, lo que demuestra el impacto que puede tener un programa de esta naturaleza en el crecimiento económico y en la generación de oportunidades.

Asimismo, de acuerdo con la OCDE, las empresas emergentes de base tecnológica crecen, en promedio, el doble de rápido que las compañías tradicionales y tienen una tasa de supervivencia más alta cuando cuentan con capital semilla y acompañamiento institucional. En México, sin embargo, nueve de cada diez startups fracasan en sus primeros cinco años, en gran medida por la falta de financiamiento temprano y de un marco de apoyo sólido.

Los beneficios también se reflejarían en la retención de talento. Cada año, alrededor de 30 mil jóvenes profesionistas mexicanos emigran al extranjero, muchos de ellos en áreas estratégicas como ingeniería, tecnologías de la información y biociencias, según estimaciones de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Esta fuga de talento significa una pérdida de capital humano para el país, así como de los recursos invertidos en su formación.

El impacto social es igualmente relevante. La juventud enfrenta tasas de desempleo superiores al promedio nacional: el 7.4% frente al 3% de la población adulta, según la ENOE 2024. Además, un porcentaje considerable de jóvenes se desempeña en la informalidad, lo que limita sus derechos laborales y de seguridad social. La promoción de startups tecnológicas puede ofrecer un camino alternativo, al generar empleos de calidad, formales y con mayor valor agregado. No se trata únicamente de crear empresas, sino de transformar el perfil productivo del país para que las nuevas generaciones encuentren oportunidades en sectores acordes a su preparación académica y a los retos del siglo XXI.

La experiencia internacional demuestra que los fondos para startups tecnológicas pueden convertirse en verdaderos motores de desarrollo regional. En Chile, el programa “Start-Up Chile” ha apoyado a más de 2,000 empresas emergentes de todo el mundo, posicionando al país como un hub de innovación en América Latina. En Estonia, la apuesta por un ecosistema digital impulsado por jóvenes emprendedores convirtió a una nación de apenas 1.3 millones de habitantes en un referente global en ciberseguridad y gobierno digital.

En Israel, en los años noventa, a través del programa Yozma, el gobierno destinó fondos públicos para coinvertir con capital privado en startups tecnológicas, lo que detonó una industria de capital de riesgo y permitió que miles de emprendedores jóvenes desarrollaran proyectos en ciberseguridad, inteligencia artificial y biotecnología. Hoy Israel, con

apenas 9 millones de habitantes, concentra más de 6,000 startups activas y destina alrededor del 4.9% de su PIB a investigación y desarrollo, posicionándose como la “nación startup” por excelencia y un referente de cómo la política pública puede generar innovación y empleo de alto valor.

La política de coinversión público-privada incrementa el alcance y disciplina el uso del recurso. Un esquema de “peso por peso” con fondos regionales, inversionistas ángeles y aceleradoras obliga a seleccionar proyectos con mercado claro y a acompañarlos con gobierno corporativo básico desde el día uno. Para regiones con menor profundidad financiera, un componente de garantías y un tramo de primer-pérdida público reduce el riesgo percibido por inversionistas y banca de desarrollo, haciendo bancables proyectos que normalmente quedarían fuera por falta de colateral o historial crediticio del emprendedor joven.

La articulación con universidades y centros públicos de investigación es el siguiente eslabón. La evidencia internacional muestra que donde hay transferencia efectiva de conocimiento, hay empresas jóvenes creciendo. Para lograrlo, el fondo debe financiar oficinas de transferencia de tecnología con metas claras de licenciamiento, creación de empresas de base científica y protección de propiedad intelectual.

Las universidades tecnológicas, institutos estatales y el sistema de tecnológicos federales pueden operar como nodos de prueba y entrenamiento. Laboratorios compartidos, bancos de datos anonimizados y “sandboxes” regulatorios para IA y ciberseguridad brindan a las y los jóvenes un terreno seguro para iterar sin incurrir en costos prohibitivos. Si a ello se suman programas de formación dual, como créditos académicos por trabajar en una startup, tesis vinculadas a desafíos empresariales, estancias de veranos de investigación aplicada, se alinea el currículo con las necesidades reales de los mercados emergentes y se acelera la transición de la idea al producto.

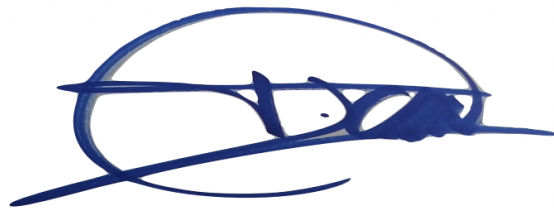
Estos ejemplos muestran que la apuesta por un fondo de apoyo a startups tecnológicas no es una ocurrencia aislada, sino una estrategia probada a nivel internacional que ha transformado economías y reducido desigualdades. Si México decide replicar este modelo con un enfoque propio, orientado a su juventud, podrá convertir la creatividad local en innovación con impacto global, generando empresas sólidas que diversifiquen la economía y creen empleos de calidad.

Por lo anteriormente expuesto, someto ante la recta consideración de esta Soberanía el siguiente:

PUNTO DE ACUERDO

ÚNICO. Se exhorta respetuosamente a la titular del Poder Ejecutivo Federal, a través de la Secretaría de Economía, en coordinación con la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación, a crear un Fondo Federal de Apoyo a Startups Tecnológicas, cuyo propósito sea incentivar el emprendimiento en áreas estratégicas como inteligencia artificial, ciberseguridad, biotecnología y desarrollo de software, con el fin de transformar el talento local en empresas que generen empleos formales, innovación y desarrollo económico regional.

ATENTAMENTE



Sen. Juan Antonio Martín del Campo Martín del Campo

Dado en el Salón de Sesiones del Pleno del Senado de la República, el
día 23 del mes de septiembre del año 2025

Referencias:

- Asociación de Emprendedores de México. (2023). Radiografía del emprendimiento en México 2023. <https://asem.mx/radiografia-del-emprendimiento-en-mexico-2023/>
- Global Startup Ecosystem Index. (2024). Global Startup Ecosystem Index Report 2024. StartupBlink. <https://www.startupblink.com/startup-ecosystem-report>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2024). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2023). Banco de Información Económica (BIE): Producto Interno Bruto por entidad federativa. <https://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>
- Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2023). Tendencias mundiales del empleo juvenil 2023. <https://www.ilo.org/global/research/global-reports/youth/2023/lang--es/index.htm>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). OECD Science, Technology and Industry Scoreboard. <https://www.oecd.org/sti/scoreboard.htm>
- Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE). (2023). Migración de talento y diáspora mexicana altamente calificada. <https://www.gob.mx/sre/documentos/migracion-de-talento-mexicano>
- Start-Up Chile. (2024). Impact Report 2024. Gobierno de Chile, CORFO. <https://startupchile.org/impact-report-2024/>
- World Bank. (2024). Research and development expenditure (% of GDP). World Development Indicators. <https://data.worldbank.org/indicator/GB.XPD.RSDV.GD.ZS>
- Yozma Group. (2023). About Yozma – Israel's Venture Capital Pioneer. <https://www.yozma.com/about>